

**Profesora Analía Kevorkian**  
**C.N.B.A. – CASTELLANO 2DO. AÑO**

*Pedro Salvadores*

a Juan Murchison

Quiero dejar escrito, acaso por primera vez, uno de los hechos más raros y más tristes de nuestra historia. Intervenir lo menos posible en su narración, prescindir de adiciones pintorescas y de conjeturas aventuradas es, me parece, la mejor manera de hacerlo.

Un hombre, una mujer y la vasta sombra de un dictador son los tres personajes. El hombre se llamó Pedro Salvadores; mi abuelo Acevedo lo vio, días o semanas después de la batalla de Caseros. Pedro Salvadores, tal vez, no difería del común de la gente, pero su destino y los años lo hicieron único. Sería un señor como tantos otros de su época. Poseería (nos cabe suponer) un establecimiento de campo y era unitario. El apellido de su mujer era Planes; los dos vivían en la calle Suipacha, no lejos de la esquina del Temple. La casa en que los hechos ocurrieron sería igual a las otras: la puerta de calle, el zaguán, la puerta cancel, las habitaciones, la hondura de los patios. Una noche, hacia 1842, oyeron el creciente y sordo rumor de los cascos de los caballos en la calle de tierra y los vivas y muertas de los jinetes. La mazorca<sup>1</sup>, esta vez, no pasó de largo. Al griterío sucedieron los repetidos golpes; mientras los hombres derribaban la puerta, Salvadores pudo correr la mesa del comedor, alzar la alfombra y ocultarse en el sótano. La mujer puso la mesa en su lugar. La mazorca irrumpió; venían a llevárselo a Salvadores. La mujer declaró que éste había huido a Montevideo. No le creyeron; la azotaron, rompieron toda la vajilla celeste, registraron la casa, pero no se les ocurrió levantar la alfombra. A la medianoche se fueron, no sin haber jurado volver.

Aquí principia verdaderamente la historia de Pedro Salvadores. Vivió nueve años en el sótano. Por más que nos digamos que los años están hechos de días y los días de horas y que nueve años es un término abstracto y una suma imposible, esa historia es atroz. Sospecho que en la sombra que sus ojos aprendieron a descifrar, no pensaba en nada, ni siquiera en su odio ni en su peligro. Estaba ahí, en el sótano. Algunos ecos de aquel mundo que le estaba vedado le llegarían desde arriba: los pasos habituales de su mujer, el golpe del brocal y del balde, la pesada lluvia en el patio. Cada día, por lo demás, podía ser el último.

La mujer fue despidiendo a la servidumbre, que era capaz de delatarlos. Dijo a todos los suyos que Salvadores estaba en la Banda Oriental. Ganó el pan de los dos cosiendo para el ejército. En el decurso de los años tuvo dos hijos: la familia la repudió, atribuyéndolos a un amante. Después de la caída del tirano, le pedirían perdón de rodillas.

¿Qué fue, quién fue Pedro Salvadores? ¿Lo encarcelaron el terror, el amor, la invisible presencia de Buenos Aires y, finalmente, la costumbre? Para que no la dejara sola, su mujer le daría inciertas noticias de conspiraciones y de victorias. Acaso era cobarde y la mujer lealmente le ocultó que ella lo sabía. Lo imagino en su sótano, tal vez sin un candil, sin un libro. La sombra lo hundiría en el sueño. Soñaría, al principio, con la noche tremenda en que el acero buscaba la garganta, con las calles abiertas, con la llanura. Al cabo de los años no podría huir y soñaría con el sótano. Sería, al principio, un acosado, un amenazado; después, no lo sabremos nunca, un animal tranquilo en su madriguera o una suerte de oscura divinidad.

---

<sup>1</sup> MAZORCA. f. Hist. Apelativo que se le puso a la Sociedad Popular Restauradora, organización política creada en Buenos Aires durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas para perseguir a los adversarios del régimen rosista.

Todo esto hasta aquel día del verano de 1852 en que Rosas huyó. Fue entonces cuando el hombre secreto salió a la luz del día; mi abuelo habló con él. Fofó y obeso, estaba del color de la cera y no hablaba en voz alta. Nunca le devolvieron los campos que le habían sido confiscados; creo que murió en la miseria.

Como todas las cosas, el destino de Pedro Salvadores nos parece un símbolo de algo que estamos a punto de comprender.

Jorge Luis Borges. En: Elogio de la sombra.

1. Lean atentamente el texto de Borges y:

1.1. analicen la figura del narrador teniendo en cuenta: el punto de vista que adopta, su grado de conocimiento de los hechos, su relación con la historia narrada, los recursos que utiliza para crear el efecto de verosimilitud;

1.2. determinen claramente cuál es el conflicto al que se enfrenta el protagonista, cómo decide resolverlo y qué consecuencias acarrea esa decisión;

1.3. provean una interpretación, en el contexto del cuento, para la siguiente frase: “Después de la caída del tirano, le pedirían perdón de rodillas.”;

1.4. provean una interpretación para la frase final del narrador.

2. Analicen sintácticamente:

“Aquí principia verdaderamente la historia de Pedro Salvadores. Vivió nueve años en el sótano. Por más que nos digamos que los años están hechos de días y los días de horas y que nueve años es un término abstracto y una suma imposible, esa historia es atroz. Sospecho que en la sombra que sus ojos aprendieron a descifrar, no pensaba en nada (...). Estaba ahí, en el sótano. Algunos ecos de aquel mundo que le estaba vedado le llegarían desde arriba: los pasos habituales de su mujer, el golpe del brocal y del balde, la pesada lluvia en el patio. Cada día (...) podía ser el último.”

3. Elijan una de las siguientes opciones y escriban el texto correspondiente (extensión máxima: 20 líneas):

3.1. Un texto argumentativo a favor o en contra de la siguiente proposición: “Cada hombre tiene en sus manos la posibilidad de ser libre o no.”

3.2. Una noticia periodística, contemporánea a los hechos narrados, que dé cuenta de la desaparición de Pedro Salvadores.

3.3. Un cuento que comience con la siguiente frase: “Fue entonces cuando el hombre secreto salió a la luz del día...”.

### **A. Comprensión y análisis del texto**

“Algo muy grave va a suceder en este pueblo”, de G. García Márquez

Imagínense un pueblo muy pequeño donde hay una señora vieja que tiene dos hijos, uno de 17 y una hija de 74. Está sirviéndoles el desayuno a sus hijos y se le advierte una expresión muy preocupada. Los hijos le preguntan qué le pasa y ella les responde: “No sé. Pero he amanecido con el presentimiento de que algo muy grave va a suceder a este pueblo”. El hijo se va a jugar al billar y, en el momento que va a tirar una carambola sencillísima, el adversario le dice: “Te apuesto un peso a que no la haces”. Todos se ríen; él se ríe. Tira la carambola y no la hace. Paga su peso y le preguntan: “Pero ¿qué pasó?, si era una carambola sencilla”. Contesta: “Es cierto, pero me ha quedado la preocupación de una cosa que me dijo mi mamá esta mañana sobre algo grave que va a suceder a este pueblo”. Todos se ríen de él y el que se ha ganado el peso regresa a casa, donde está su mamá o una nieta o, en fin, cualquier pariente. Feliz con su peso, dice: “Le gané este peso a Dámaso en la forma más sencilla porque es un tonto”.

- ¿Y por qué es un tonto?

Dice: “Hombre, porque no pudo hacer una carambola sencillísima estorbado por la idea de que su mamá amaneció hoy con la certeza de que algo muy grave iba a suceder en este pueblo”. Entonces le dice su madre: “No te burles de los presentimientos de los viejos porque a veces salen”.

La pariente lo oye y va a comprar carne. Ella le dice al carnicero: “Véndame una libra de carne”; y, en el momento en que se la están cortando, agrega: “Mejor véndame dos, porque andan diciendo que algo grave va a pasar y lo mejor es estar preparado”. El carnicero despacha su carne y, cuando llega otra señora a comprar una libra de carne, le dice: “Lleve dos porque hasta aquí llega la gente diciendo que algo muy grave va a pasar, y se están preparando y andan comprando cosas”. Entonces, la vieja responde: “Tengo vario hijos, mire, mejor deme cuatro libras”. Se lleva las cuatro libras; y para no hacer largo el cuento, diré que el carnicero en media hora, agota la carne, mata otra vaca, se vende toda y se va esparciendo el rumor. Llega el momento en que todo el mundo, en el pueblo, está esperando que pase algo. Se paralizan las actividades, y de pronto a las dos de la tarde, hace calor como siempre. Alguien dice: “¿Se ha dado cuenta el calor que está haciendo?”

“Pero si en este pueblo siempre ha hecho calor.” (Tanto calor que es el pueblo donde los músicos tenían instrumentos remendados con brea y tocaban siempre a la sombra porque, si tocaban al sol, se les caían los pedazos.)

“Sin embargo” dice uno, “nunca a esta hora ha hecho tanto calor”.

“Pero a las dos de la tarde es cuando hay más calor”.

“Sí, pero no tanto calor como ahora”.

Al pueblo desierto, a la plaza desierta, baja de pronto un pajarito y se corre la voz: “Hay un pajarito en la plaza”. Y viene todo el mundo, espantado, a ver el pajarito.

“Pero, señores, siempre ha habido pajaritos que bajan”.

“Sí, pero nunca a esta hora”.

Llega un momento de tal tensión para todos los habitantes del pueblo, que todos están desesperados por irse y no tienen el valor de hacerlo.

“Yo sí soy macho” grita uno. “Yo me voy”.

Agarra sus muebles, sus hijos, sus animales, los mete en una carreta y atraviesa la calle central donde está el pobre pueblo viéndolo. Hasta el momento en que dicen: “Si este se atreve a irse, pues nosotros también nos vamos”, y empiezan a dismantelar literalmente el pueblo. Se llevan las cosas, los animales, todo.

Y uno de los últimos que abandona el pueblo, dice: “Que no venga la desgracia a caer sobre lo que queda de nuestra casa”, y entonces la incendia y otros incendian también sus casas.

Huyen en un tremendo y verdadero pánico, como en un éxodo de guerra, y en medio de ellos va la señora que tuvo el presagio, clamando: “Yo dije que algo muy grave iba a pasar, y me dijeron que estaba loca”.

A.1. Caractericen al narrador. Tengan en cuenta: cómo empieza su relato, en qué tiempo narra, qué actitud tiene ante lo narrado, etc.

A.2. Indiquen dónde ocurren los hechos y qué relaciones se podrían establecer entre las características de ese lugar y lo que ocurre.

A.3. Elijan tres adjetivos para caracterizar a los personajes (deben dar cuenta de tres características que todos los personajes compartan).

A.4. Escriban una “sentencia” o “moraleja” que dé cuenta del tema que plantea el texto.

A.5. Establezcan el circuito de la comunicación ficcional.

## **B: Análisis sintáctico**

1) En este pueblo hace tanto calor que los músicos que tienen los instrumentos remendados con brea tocan a la sombra porque, si tocan al sol, se les caen los pedazos.

2) El carnicero despacha su carne y, cuando llega otra señora a comprar una libra de carne, le dice: “Lleve dos porque hasta aquí llega la gente diciendo que algo muy grave va a pasar”.

**C: Producción.** Elijan una de las siguientes alternativas y escriban el texto correspondiente (extensión máxima: 20 líneas):

C.1. Una noticia que dé cuenta de los hechos narrados en el punto A.

C.2. Un texto argumentativo cuya proposición sea: “La gente es capaz de hacer cualquier cosa si está bajo la influencia ajena”.

C.3. Una narración ficcional cuyo título sea: “Algo muy grave sucedió en el pueblo”, y cuyo argumento difiera totalmente del que corresponde al texto del punto A.

## **Analía Kevorkian**

C.N.B.A. – CASTELLANO 2º AÑO

1. Lean atentamente el siguiente texto:

### *La casa del largo pasillo*

Quién sabe, acaso fue porque hacía tantos años que Timoteo era ascensorista de la Torre y a fuerza de vivir subiendo y bajando acabó por no concebir más que dos direcciones posibles —hacia arriba y hacia abajo—, o, acaso, porque era la primera vez que la veía. El hecho es que aquella noche, al pasar frente a la casa del largo pasillo, Timoteo tuvo miedo. Aunque no era exactamente miedo.

Lo desconcertó que la casa estuviera tan cerca de su propia casa: sobre la calle Tarija, a unos veinte metros de la esquina de Boedo. Le llamó la atención no haber reparado antes en ella.

A partir de esa noche volvió a verla, furtivamente, todas las noches. Al pasar frente a la puerta cancel sólo se concedía un vistazo rápido y oblicuo, casi culpable, pero aunque su mirada duraba el tiempo que se tarda en caminar un paso, aquel pasillo, siempre solitario (iluminado en alguna parte por una muriente lamparita, cuya luz no alcanzaba a determinar el sitio donde acababan las paredes), su insensata longitud le producía un extraño vértigo. Un vacío en la cabeza, idéntico, sin duda, al que deben experimentar los que temen la altura.

Una noche, por fin, comprendió súbitamente lo que pasaba. Al día siguiente, en la Torre, se lo dijo a los otros ascensoristas. Lo dijo en voz muy baja.

—Hay otra dirección —dijo. Y atemorizado de inmediato ante el impreciso alcance de su descubrimiento, murmuró en secreto: —Hacia el costado.

Pero los ascensoristas se rieron de él y, doblados en dos, dándose grandes palmadas en los muslos, le preguntaron si no estaría loco.

Timoteo, entonces, ya nunca más mencionó el asunto. Le cambió la cara, eso sí, o el color de los ojos. Al menos, si las muchachas se fijaran en los ascensoristas como Timoteo, alguna habría dicho que se trataba del color de los ojos. En realidad era el modo de mirar. Miraba como desde lejos, o como si los objetos fueran transparentes. Era tímido; se volvió reconcentrado y silencioso. Pero a veces lo sacudía una risita que desentonaba un poco con la severidad de su ascensor, y, con el tiempo, fue perdiendo la eficacia y la exactitud que lo habían caracterizado siempre. No era difícil adivinar en qué pensaba cuando, como los jóvenes ascensoristas chapuceros<sup>2</sup>, no acertaba con la palanca o se detenía entre dos pisos, o, sacudido por su risita, pasaba a toda velocidad piloteando su jaulón ante las puertas abarrotadas de gente.

—Pobre Timoteo, envejece —murmuraban los ascensoristas, y hacían circulitos con el dedo, junto a la sien.

Ya se sabe cómo son estas cosas. Las autoridades acabaron por enterarse, lo mandaron llamar, le confesaron que su comportamiento en los últimos tiempos era desconcertante, por no decir anárquico, se miraron entre sí moviendo las cabezas con aprobación. Y cuando Timoteo, girando los ojos (tan claros de golpe) hacia los rincones del despacho, como quien teme ser oído por gente que habitara los zócalos, pero en voz inesperadamente alta, habló de la casa de la calle Tarija, las autoridades volvieron a mirarse. Y Timoteo, incrédulo, escuchó que había sido transferido a uno de los prescindibles ascensores nocturnos.

Y quién sabe a qué sórdido<sup>3</sup> montacargas habría ido a dar de no haberse detenido, por fin, ante el umbral del largo pasillo. Ahora, al salir de su casa por las noches, veía el corredor con el ángulo del otro ojo. Comprobó que el vértigo era el mismo. Esa noche se detuvo y lo miró de frente, por un momento temió irse de cabeza hacia el fondo, chupado por el corredor, por un momento estuvo a punto de cerrar los ojos y estropearlo todo. Pero ahí se quedó. Después, dio un paso. El corazón le latía como si fuera un pájaro.

Porque Timoteo no sólo se detuvo, sino que sin reflexionar en las derivaciones que podría tener su conducta, sin importarle la confusión que reinaría esa noche en la Torre aunque su ascensor fuera de los menos importantes (pues ya se sabe que la ausencia o aun la distracción del operario más oscuro puede acarrear catástrofes irreparables a toda la administración, por no decir a los dueños del edificio o, quizá, a la ciudad entera), sin importarle ninguna de las ideas sobre responsabilidad, conducta, lealtad, que un día lo llevaron a manipular los más honrosos ascensores, Timoteo, irrevocablemente, se internó en el largo pasillo.

Y caminó. Luchando contra el vértigo y el miedo, Timoteo caminó y caminó, nadie podría decir cuánto tiempo. Y llegó al sitio donde brillaba apenas la muriente lamparita (el pasillo, por supuesto, seguía mucho más allá, Timoteo no pudo dejar de pensar que, de recorrerlo íntegro, acabaría saliendo a la misma

---

<sup>2</sup> Se aplica al que trabaja con poco esmero.

<sup>3</sup> Miserable y sucio.

calle Tarija por la que había entrado, sólo que saldría en la vereda opuesta). Y debajo de la lamparita había una puerta. Estaba pintada con el mismo color de las paredes y era indudable que no había sido construida para ser vista. La paradoja<sup>4</sup> de que apareciera casi denunciada por una lamparita y, al mismo tiempo, disimulada con astucia en la pared, bastaba para demostrarlo. O, al menos, para demostrar que sólo la ingenuidad o el azar podían conducir hasta ella. Pero el ascensorista Timoteo no era un individuo deductivo, ni siquiera cauto. Simplemente llegó hasta la puerta y, como se sabía demasiado comprometido para echarse atrás, la empujó, suavemente.

Entonces vio al hombre corpulento.

Lo vio ahí, recostado en una otomana<sup>5</sup>. Con oscura belleza de tormenta, le anochecía el rostro una barba orgullosa, negrísima. Iba vestido de un modo que a Timoteo le pareció familiar, no supo por qué. Llevaba puesto un turbante colorado sangre, en el que se incrustaba, engarzada a manera de broche, una gran piedra lunar. Largamente el pelo le caía sobre los hombros. Timoteo vio que la parte superior de sus botas se volcaba en campana sobre la caña, vio a los pies del hombre una piel de tigre, vio sus amplias babuchas de seda oscura. Entre los pesados pliegues de su capa entreabierta, junto a la cadera izquierda, lo deslumbró la empuñadura de una cimitarra<sup>6</sup>.

Timoteo pensó que aquel caballero era realmente hermoso.

Y entonces recordó a Sandokán, el príncipe malayo, capitán remoto de piraterías anteriores, muy anteriores, a las altas edificaciones y sus jaulas.

El hombre se puso de pie, ceremoniosamente, y preguntó:

— ¿Cómo llegaste a esta puerta? ¿Cuál es tu nombre?

— Sólo puedo contestarle la segunda pregunta —respondió, cohibido, Timoteo—. Soy Timoteo, el ascensorista. ¿Y usted?

En la voz del hombre, la palabra cobró la sonoridad de un órgano en un templo cuando dijo:

— Sandokán.

Castillo, Abelardo. En: *El cruce del Aqueronte*. Bs. As., Galerna, 1982.

- 1.1. Expliquen qué tipo de texto es el leído. Fundamenten.
- 1.2. Caractericen narrador, espacio, tiempo y personajes. Expliquen en qué sentido puede afirmarse que Timoteo y Sandokán son personajes opuestos.
- 1.3. Expliquen cuáles son los conflictos que se presentan y cómo se resuelven.
- 1.4. Provean una interpretación para el final de la historia.

## 2. Analicen sintácticamente:

Luchando contra el vértigo y el miedo, Timoteo caminó y caminó, nadie podría decir cuánto tiempo. Y llegó al sitio donde brillaba apenas la muriente lamparita. El pasillo seguía mucho más allá, Timoteo no pudo dejar de pensar que, si lo recorría en su totalidad, acabaría saliendo a la misma calle Tarija por la que había entrado. Llegó hasta la puerta y, como se sabía demasiado comprometido para echarse atrás, la empujó, suavemente.

## 3. Producción. Elijan una de las siguientes opciones y escriban el texto correspondiente (extensión máxima: 20 líneas):

- 3.1. Un cuento que comience con la siguiente frase: “Lo desconcertó que la casa estuviera tan cerca de su propia casa...”.
- 3.2. Una noticia que dé cuenta de la aparición del ascensorista, muerto en circunstancias inexplicables en el pasillo de una casa de la calle Tarija.
- 3.3. Un texto argumentativo a favor o en contra de la siguiente proposición: “El trabajo afecta la salud física y/o psíquica de los trabajadores”.

<sup>4</sup> Afirmación absurda con apariencia razonable.

<sup>5</sup> Tipo de asiento.

<sup>6</sup> Sable curvo usado por los turcos o persas.

**Profesora Analía Kevorkian**  
**CNBA: Segundo año**

### **Comprensión lectora**

#### 1. “Historia de los dos que soñaron”

Cuentan los hombres dignos de fe (pero sólo Alá es omnisciente y poderoso y misericordioso y no duerme) que hubo en El Cairo un hombre poseedor de riquezas, pero tan magnánimo y liberal que todas las perdió, menos la casa de su padre, y que se vio forzado a trabajar para ganarse el pan. Trabajó tanto que el sueño lo rindió debajo de una higuera de su jardín y vio en el sueño a un desconocido que le dijo:

**-Tu fortuna está en Persia, en Isfaján; vete a buscarla.**

A la madrugada siguiente se despertó y emprendió el largo viaje y afrontó los peligros de los desiertos, de los idólatras, de los ríos, de las fieras y de los hombres. Llegó al fin a Isfaján, pero en el recinto de esa ciudad lo sorprendió la noche y se tendió a dormir en el patio de una mezquita. Había, junto a la mezquita, una casa y por el decreto de Dios Todopoderoso una pandilla de ladrones atravesó la mezquita y se metió en la casa, y las personas que dormían se despertaron y pidieron socorro. Los vecinos también gritaron, hasta que el capitán de los serenos de aquel distrito acudió con sus hombres y los bandoleros huyeron por la azotea. El capitán hizo registrar la mezquita y en ella dieron con el hombre de El Cairo y lo llevaron a la cárcel. El juez lo hizo comparecer y le dijo:

-¿Quién eres y cuál es tu patria?

El hombre declaró:

- Soy de la ciudad famosa de El Cairo y mi nombre es Yacub El Magrebí.

El juez le preguntó:

- ¿Qué te trajo a Persia?

El hombre optó por la verdad y le dijo:

-Un hombre me ordenó en un sueño que viniera a Isfaján, porque ahí estaba mi fortuna. Ya estoy en Isfaján y veo que la fortuna que me prometió ha de ser esta cárcel.

El juez echó a reír.

-Hombre desatinado -le dijo-, tres veces he soñado con una casa en la ciudad de El Cairo, en cuyo fondo hay un jardín y en el jardín, un reloj de sol y después del reloj de sol, una higuera, y bajo la higuera un tesoro. No he dado el menor crédito a esa mentira. Tú, sin embargo, has errado de ciudad en ciudad, bajo la sola fe de tu sueño. Que no vuelva a verte en Isfaján. Toma estas monedas y véte.

El hombre las tomó y regresó a la patria. Debajo de la higuera de su casa (que era la del sueño del juez) desenterró el tesoro. Así Dios le dio bendición y lo recompensó y exaltó. Dios es el Generoso, el Oculto.

Gustav Weil, *Geschichte des Abbassidenchalifats in Aegypten* (1860-62).

En Borges, J.; Bioy Casares, A.; Ocampo, S.; Antología de la literatura fantástica.

- Establezcan el circuito de la comunicación ficcional para el fragmento en negrita.
- De acuerdo con lo anterior, ¿en qué componente del circuito le parece que está la clave para entender el final del cuento? Fundamenten su respuesta.
- Seleccionen cualquiera de las situaciones comunicativas que aparecen en el texto e indiquen qué función del lenguaje predomina en ella.
- Determinen qué tipo de texto es el leído. Expliquen sus características.
- ¿Quién o qué, en su opinión, fue el responsable de la buena fortuna del hombre de El Cairo? Fundamenten su respuesta con una cita textual.

2. Pasen a estilo indirecto el siguiente fragmento:

*-Un hombre me ordenó en un sueño que viniera a Isfaján, porque ahí estaba mi fortuna. Ya estoy en Isfaján y veo que la fortuna que me prometió ha de ser esta cárcel.*

3. Analicen sintácticamente:

*Cuentan los hombres dignos de fe que hubo en El Cairo un hombre que poseía muchas riquezas pero que se sintió obligado a trabajar para ganarse el pan.*

*El capitán hizo registrar la mezquita y en ella dieron con el hombre de El Cairo y lo llevaron a la cárcel.*

*Tres veces he soñado con una casa en la ciudad de El Cairo, en cuyo fondo hay un jardín.*

5. Escriban un texto argumentativo a favor o en contra de la siguiente afirmación:

*“Basta con ser una buena persona para que a uno le vaya bien.”*



**Analía Kevorkian**  
**CNBA: segundo año**

### **Comprensión lectora**

“El público siempre pide más”

¿Conocen a Joe Musuku? En otro tiempo fue un gran artista, un ídolo de las multitudes. Ahora, encerrado entre rejas, rumia sus remordimientos esperando la muerte. Y todo a causa de un crimen. Él no es el asesino, pero la sumaria justicia de los hombres no entiende de sutilezas y sólo mira los groseros resultados prácticos.

¿Un hombre murió a manos de Joe Musuku? Entonces no se hable más: Joe Musuku es un criminal y debe ir a la cárcel por todo el resto de su vida. Pero, ¿cómo iba él a querer matar a alguien a quien adoraba?

Éstos son los hechos. Cada vez que Joe, en la pista central, abría la boca y Johnny La Vallée ponía la cabeza dentro, el público aplaudía. Después los aplausos empezaron a ralear, hubo funciones en las que la gente silbó. Vagas amenazas de despido volvieron melancólico a Johnny La Vallée. Joe, que lo amaba, se propuso salvarlo. En la sesión de la noche, cuando Johnny introdujo la cabeza rubia en la boca de Joe, Joe cerró los ojos y en seguida cerró las mandíbulas. Sus colmillos penetraron apenas en la carne de Johnny. Un doble hilito de sangre le corrió a éste por el cuello, la multitud rugió con entusiasmo. Johnny, pálido, sonreía y saludaba. Más tarde el dueño del circo lo felicitó.

Desde entonces el número de *Johnny* y *Joe* era esperado con impaciencia. Pero el público siempre pide más. La pequeña mordedura no era suficiente, el doble reguero de sangre no era suficiente, se comenzó a maliciar que había algún truco. *Más, más*, gritaban los espectadores. Johnny La Vallée, para no perder el trabajo o envalentonado quizá por el éxito, también gritaba dentro de la boca de Joe: *Más, más*. Joe, con los ojos cuajados de lágrimas, apretaba cada vez un poco más, un poco más, y si no lo hacía, Johnny, después de la función, lo castigaba con el látigo.

Hasta que llegó la noche en que Joe apretó tanto que Johnny La Vallée no pudo levantarse a agradecer las ovaciones de la muchedumbre. Y ahora Joe Musuku agoniza en una jaula del Jardín Zoológico.

Marco Denevi (en Cartas peligrosas y otros cuentos).

- 1.1. ¿Quién es Joe Musuku y por qué está encerrado entre rejas?
- 1.2. ¿Por qué el narrador afirma que él no es el asesino?
- 1.3. ¿Por qué Joe apretó el cuello de Johnny la primera vez? ¿Qué sucedió entonces?
- 1.4. ¿Por qué les parece que los espectadores pedían cada vez más?

2. Analicen sintácticamente:

“Después los aplausos empezaron a ralear, hubo funciones en las que la gente silbó. Vagas amenazas de despido volvieron melancólico a Johnny La Vallée. Joe, que lo amaba, se propuso salvarlo. En la sesión de la noche, cuando Johnny introdujo la cabeza rubia en la boca de Joe, Joe cerró los ojos y en seguida cerró las mandíbulas.(...) Joe, con los ojos cuajados de lágrimas, apretaba cada vez un poco más, un poco más, y si no lo hacía, Johnny, después de la función, lo castigaba con el látigo.”

3. Elijan una de las siguientes opciones y elaboren un texto argumentativo:

3.1. ¿Quién es el verdadero asesino? ¿Joe Musuku o el público?

3.2. “Iba en tranvía, sentado tras dos señoras. Hablaban de algo muy serio, porque de pronto una de ellas, violentada, exclamó casi en voz alta:

-Lo que pasa es que cuando son ricos, todo se tapa, y cuando se es pobre, todo lo publican.

Se amontonó gente en el pasillo, y ya no pude oír, pero me quedé pensando; ¿tiene o no razón esta mujer?”

Roberto Arlt (en Aguafuertes porteñas).

**Profesor Gustavo Kuryluk**  
**CNBA: segundo año**

Leé el cuento “El cerdito”, de Juan Carlos Onetti:

La señora estaba siempre vestida de negro y arrastraba sonriente el reumatismo del dormitorio a la sala. Otras habitaciones no había; pero sí una ventana que daba a un pequeño jardín parduzco. Miró el reloj que le colgaba del pecho y pensó que faltaba más de una hora para que llegaran los niños. No eran suyos. A veces dos, a veces tres que llegaban desde las casas en ruinas, más allá de la placita, atravesando el puente de madera sobre la zanja seca ahora, enfurecida de agua en los temporales de invierno.

Aunque los niños empezaran a ir a la escuela, siempre lograban escapar de sus casas o de sus aulas a la hora de pereza y calma de la siesta. Todos, los dos o tres, eran sucios, hambrientos y físicamente muy distintos. Pero la anciana siempre lograba reconocer en ellos algún rasgo del nieto perdido; a veces a Juan le correspondían los ojos o la franqueza de ojos y sonrisa; otras; ella los descubría en Emilio o Guido. Pero no trascurría ninguna tarde sin haber reproducido algún gesto, algún ademán de nieto.

Pasó sin prisa a la cocina para preparar los tres tazones de café con leche y los panques que envolvían dulce de membrillo.

Aquella tarde los chicos no hicieron sonar la campanilla de la verja sino que golpearon con los nudillos el cristal de la puerta de entrada, la anciana demoró en oírlos pero los golpes continuaron insistentes y sin aumentar su fuerza. Por fin, porque había pasado a la sala para acomodar la mesa, la anciana percibió el ruido y divisó las tres siluetas que habían trepados los escalones.

Sentados alrededor de la mesa, con los carrillos hinchados por la dulzura de la golosina, los niños repitieron las habituales tonterías, se acusaron entre ellos de fracasos y traiciones. La anciana no los comprendía pero los miraba comer con una sonrisa inmóvil; aquella tarde, después de observar mucho para no equivocarse, decidió que Emilio le estaba recordando el nieto mucho más que los otros dos. Sobre todo por el movimientos de las manos.

Mientras lavaba la loza en la cocina oyó el coro de risas, las apagadas voces del secreteo y luego el silencio. Alguno caminó furtivo y ella no pudo oír el ruido sordo del hierro en la cabeza. Ya no oyó nada más, bamboleó el cuerpo y luego quedó quieta en el suelo de su cocina.

Revolvieron en todos los muebles del dormitorio, buscaron debajo del colchón. Se repartieron billetes y monedas y Juan le propuso a Emilio:

-Dale otro golpe. Por si las dudas.

Caminaron despacio bajo el sol y al llegar al tablón de la zanja cada uno regresó por separado al barrio miserable. Cada uno a su choza y Guido, cuando estuvo en la

suya, vacía como siempre en la tarde, levantó ropas, chatarra y desperdicios del cajón que tenía junto al catre y extrajo la alcancía blanca y manchada para guardar su dinero; una alcancía de yeso en forma de cerdito con una ranura en el lomo.

### 1. Comprensión

- a. Explicá el sentido de las tres frases subrayadas, en relación con el cuento.
- b. Caracterizá el narrador: indicá el punto de vista que adopta, el grado de conocimiento que tiene en relación con los hechos narrados, determiná qué siente por los personajes. Justificá con **tres** ejemplos claros tomados del texto.
- c. Mencioná todos los indicios que anticipan la muerte de la anciana.
- d. Elaborá una explicación relacionada con la actitud final de Guido.

### 2. Gramática

Analizá sintácticamente estas oraciones:

- a. A veces eran dos o tres que llegaban desde las casas en ruinas, atravesando el puente de madera sobre la zanja seca, enfurecida de agua en los temporales de invierno.
- b. Sentados alrededor de la mesa, con los carrillos hinchados por la dulzura de la golosina, los niños repitieron las habituales tonterías, se acusaron entre ellos de fracasos y traiciones.
- c. Por fin, porque había pasado a la sala para acomodar la mesa, la anciana percibió el ruido y divisó las tres siluetas que habían trepado los escalones.
- d. Aunque los niños empezaran a ir a la escuela, siempre lograban escapar de sus casas o de sus aulas a la hora de pereza y calma de la siesta.

### 3. Producción

Elegí una de las siguientes opciones y redactá el texto correspondiente, basándote en información concreta provista por el cuento:

- a. Crónica periodística relacionada con el hecho policial que sucede en el cuento leído. Tené en cuenta la estructura de la crónica. Extensión: 20 renglones aproximadamente.
- b. Argumentación que condene o justifique la actitud de los tres chicos. Extensión: 15 renglones aproximadamente.
- c. Cuento que narre otra situación vivida por los chicos. Tené en cuenta las actitudes de cada uno a lo largo del texto leído, para evitar incoherencias. Extensión: 20 renglones aproximadamente.

En todo el examen se evaluará normativa (tildación, puntuación, uso de grafemas), coherencia y cohesión.
--

Prueba integradora final 2009

Las normas ortográficas y de puntuación serán evaluadas a lo largo de todo el examen. Todo lo escrito debe ser lo suficientemente legible y prolijo para que no se dificulte su corrección.

**A. Comprensión y análisis de textos literarios**

1. Leé el siguiente fragmento y contestá en forma completa cuando la pregunta lo requiera:

*“... prefiere intentar un último esfuerzo para sacar la cabeza fuera del cuello y la rata izquierda fuera de la jaula y lo intenta luchando con todo el cuerpo (...), girando en medio de la habitación, si es que está en el medio porque alcanza a pensar que la ventana ha quedado abierta y que es peligroso seguir girando a ciegas...”*

a) ¿Cuál es el nombre del texto completo? ¿Quién es su autor?

.....  
....

b) Completá:

Teniendo en cuenta la división tradicional de los textos literarios, dicho texto pertenece al género..... A su vez, dentro del mismo se puede subclasificar como .....

c) Justificar si es un texto fantástico, realista o maravilloso.

.....  
.....  
.....

d) ¿Por qué es importante este fragmento en relación con el desenlace?

.....  
.....

e) Brindá una interpretación del título del texto

.....  
.....  
.....

e) ¿Qué datos e indicios podés dar del protagonista?

.....

.....  
.....  
f) ¿Quién narra? ¿Desde quién se focaliza la historia?

.....  
.....  
2. ¿Por qué sostiene David Reguel que Camilo es el asesino de Rosaura?

.....  
.....  
3. Explicá cuál es la importancia y la función que cumple la pluma de pavo real en “Los venenos”

.....  
.....  
4. Desarrollá por qué “El puente” pertenece al género dramático.

.....  
.....  
.....

## **B. Gramática**

1. Analizá sintácticamente las siguientes oraciones. No olvides recurrir a las construcciones.

*Diez cuentos de los mejores escritores de todos los tiempos, reunidos en un magnífico volumen ilustrado por Nik*

*Pensando en los jóvenes amantes de la literatura, Cántaro, editorial líder en el mercado, ofrece diez narraciones sabiamente seleccionadas por eso confía en su éxito de ventas.*

*En su índice hay joyas de autores como Poe, Cortázar y Bradbury.*

*Navegar a través de estas reconocidas ficciones será comparable con una travesía a lo desconocido y los jóvenes la encontrarán fascinante.*

2. Indicá tiempo, modo y voz de las siguientes formas verbales.

**hubiese venido:**

**serían convocados:**

**detuvieran:**

### **C. Producción**

Incluí el siguiente fragmento en una narración ficcional que cumpla las siguientes condiciones:

- ser un relato realista
- respetar la estructura canónica de un cuento
- incluir un retrato de un personaje importante para la historia o una descripción de un lugar fundamental
- estar titulada

Extensión aproximada: 20 renglones

*Mis padres me acompañaron a la terminal, algo intranquilos e inseguros por la situación. En una hoja estaban anotados sus celulares, el de mi tío extranjero y los datos del micro con el cual tenía que hacer trasbordo...*

**Profesora María Inés Rodríguez**

Nombre y apellido:

Prueba integradora final- 2009

**La puntuación, ortografía, redacción y presentación serán evaluadas a lo largo de todo el examen.**

**A. Comprensión y análisis de textos literarios conocidos.(Responder en los espacios indicados en la hoja)**

1. Leé el siguiente fragmento y contestá en forma completa.

*(...) Por eso, apenas llegué a la pequeña capital, lo primero que hice fue correr hacia el jardín. Habían pasado muchos años, pero la ciudad seguía siendo la misma. Por las mismas calles estrechas, pasaban las mismas mujeres enanas y amarillentas con las cofias ajadas; y los guerreros de terracota, seguían apoyándose en las empuñaduras de sus espadas azules sobre las frecuentes fuentes.*

*El jardín también estaba tal como lo había visto la última vez,...*

1. ¿Cuál es el nombre del texto completo? ¿Cuál es su autor?
2. ¿Por qué es importante este fragmento en relación con el desenlace?
3. ¿Qué indicios podés brindar del protagonista?
4. Establecé una semejanza y una diferencia entre *El extraño caso...* y “*Las ruinas circulares*” en relación con el lugar, tema del doble y el tiempo.
5. ¿Quién es el narrador en *Crónica...* y qué características presenta?



6. ¿Qué rol le cabe a la madre de Santiago? ¿Por qué es trágico?

7. ¿En qué lugar lo matan? ¿Quiénes? ¿De qué manera?

8. ¿Cómo, dónde y por qué muere Adela?

9. Antígona, Sófocles: ¿Hay muertes en escena? ¿Por qué? ¿Quiénes están muertos al empezar la obra? ¿Por qué? ¿Quiénes mueren después y cómo?

10. Fragmento de “Ajedrez I”, Borges:

*En su grave rincón los jugadores  
rigen las lentas piezas. El tablero  
los demora hasta el alba en su severo  
ámbito en que se odian dos colores.*

a) Indicá tipo de rima y señalala en el texto.

b) ¿Qué nombre reciben los recursos subrayados? Explicá en qué consisten.

c) Explicá cuál es la diferencia entre un romance viejo y un romance moderno.

d) ¿Qué es un soneto?

**B. Analizá sintácticamente en forma completa (Oraciones adaptadas de “Las ruinas circulares”, Borges)**

1. Ese redondel es un templo que devoraron los incendios antiguos, que la selva palúdica ha profanado y

cuyo dios no recibe honor de los hombres-

2. Si alguien le hubiera preguntado su propio nombre o cualquier rasgo de su vida anterior, no habría

acertado a responder.

3. El propósito que lo guiaba no era imposible, aunque sí sobrenatural.

4. El Fuego le ordenó que enviara al hijo al otro templo despedazado cuyas pirámides persisten aguas

abajo, para que alguna voz lo glorificara en aquel edificio desierto.

5. Escribí una oración que incluya una PIA consecutiva a partir del contenido del cuento “Las ruinas circulares”, de Borges.

6. Transcribi en orden los pronombres que aparecen en la siguiente oración de “La casa de Bernarda Alba” y completá con lo que se pide.

*No es por eso...Pero desde aquel sitio las vecinas pueden verla desde su ventana.*

Pronombre	Clase	Referente

**C. Producción: Elegí una de las siguientes opciones: (Realizar en la hoja brindada por el Colegio)**

1. Escribí la crónica de la visita de un grupo musical a nuestro país. Respetá la estructura. Extensión 25 líneas
2. Escribí un texto de opinión con predominio de trama argumentativa en el cual manifiestes tu acuerdo o desacuerdo con UNO de los siguientes temas. Extensión: 25 líneas.
  - *La prohibición de fumar en lugares cerrados.*
  - *La conveniencia o no de utilizar el natatorio del CNBA los fines de semana.*
  - *La violencia e inseguridad en las grandes ciudades/en los grandes espectáculos o recitales al aire libre.*

**Profesora María Inés Rodríguez**

Nombre:

Comprensión.:

Sintaxis y Gr:

Producción:

Colegio Nacional de Buenos Aires  
Examen de Segundo año-Castellano- Marzo de 2010

**La puntuación, ortografía, redacción y presentación serán evaluadas a lo largo de todo el examen.**

1) Leé el siguiente cuento:

*El público siempre pide más*, Marco Denevi

¿Conocen a Joe Musuku? En otro tiempo fue un gran artista, un ídolo de las multitudes. Ahora, encerrado entre rejas, rumia sus remordimientos esperando la muerte. Y todo a causa de un crimen. Él no es el asesino, pero la sumaria justicia de los hombres no entiende de sutilezas y sólo mira los groseros resultados prácticos.

¿Un hombre murió a manos de Joe Musuku? Entonces no se hable más: Joe Musuku es un criminal y debe ir a la cárcel por todo el resto de su vida. Pero, ¿cómo iba él a querer matar a alguien a quien adoraba?

Éstos son los hechos. Cada vez que Joe, en la pista central abría la boca y Johnny La Vallée ponía la cabeza dentro, el público aplaudía. Después los aplausos empezaron a ralear, hubo funciones en las que la gente silbó. Vagas amenazas de despido volvieron melancólico a Johnny La Vallée. Joe, que lo amaba, se propuso salvarlo. En la sesión de la noche, cuando Johnny introdujo la cabeza rubia en la boca de Joe, Joe cerró los ojos y en seguida cerró las mandíbulas. Sus colmillos penetraron apenas en la carne de Johnny. Un doble hilito de sangre le corrió a éste por el cuello, la multitud rugió con entusiasmo. Johnny, pálido, sonreía y saludaba. Más tarde el dueño del circo lo felicitó.

Desde entonces el número de *Johnny and Joe* era esperado con impaciencia. Pero el público siempre pide más. La pequeña mordedura no era suficiente, el doble reguero de sangre no era suficiente, se comenzó a maliciar que había algún truco. *Más, más*, gritaban los espectadores. Johnny La Vallée, para no perder el trabajo o envalentonado quizá por el éxito, también gritaba dentro de la boca de Joe: *Más, más*. Joe, con los ojos cuajados de lágrimas, apretaba cada vez un poco más, un poco más, y si no lo hacía, Johnny, después de la función, lo castigaba con el látigo.

Hasta que llegó la noche en que Joe apretó tanto que Johnny La Vallée no pudo levantarse a agradecer las ovaciones de la muchedumbre. Y ahora Joe Musuku agoniza en una jaula del Jardín Zoológico.

2) Contestá en forma completa y con tus palabras (en la hoja rayada provista por el Colegio):

- a) ¿Quién es Joe Musuku y dónde está ahora? ¿En qué condiciones?
- b) ¿Por qué apretó el cuello de Johnny la primera vez? ¿Qué sucedió?

- c) ¿Por qué te parece que los espectadores pedían más cada vez?
- d) “Él no es el asesino, pero la sumaria justicia de los hombres no entiende de sutilezas y sólo mira los groseros resultados prácticos”. Explicá el significado de la frase anterior en relación a la totalidad del cuento.

3) Analizá sintácticamente

- a) Después los aplausos empezaron a ralearse, hubo funciones en las cuales la gente silbó.
- b) Vagas amenazas de despido volvieron melancólico a Johnny La Vallée y Joe, que lo amaba, decidió que lo salvaría.
- c) En la sesión de la noche, cuando Johnny introdujo la cabeza rubia en la boca de Joe, Joe cerró las mandíbulas y sintió que sus colmillos penetraban apenas en la carne de Johnny.
- d) Una noche Joe apretó tanto que Johnny La Vallée no pudo levantarse para agradecer las ovaciones de la muchedumbre.

4) Escribí una oración que contenga una PIA condicional a partir del contenido del cuento anterior.

.....  
 .....

5) Extraé todos los pronombres que encuentres en la siguiente oración e indicá clase y referente.

*¿Pero cómo iba a querer matar él a alguien a quien adoraba?*

Pronombre	Clase	Referente

6) Producción:

-Elegí uno de los temas propuestos y elaborá una nota de opinión que respete la estructura argumentativa. Extensión: 22-25 líneas (en la hoja provista por el Colegio)

a) *¿Quién es el verdadero asesino? ¿Joe Musuku o el público?*

b) Leé:

*Iba en el tranvía, sentado tras dos señoras. Hablaban de algo muy serio, porque de pronto una de ellas, violentada, exclamó casi en voz alta:*

*-Lo que pasa es que cuando son ricos, todo se tapa, y cuando se es pobre, todo lo publican.*

*Se amontonó más gente en el pasillo, y ya no pude oír; pero me quedé pensando;*

*¿tiene o no razón esta mujer?*

Roberto Arlt ( en Aguafuertes porteñas)

**Profesora María Inés Rodríguez**

Nombre:

Curso:

### *El muro*

Durante tres semanas seguidas, echando el cuento a quien se le atravesara en el camino, mi hermano refirió repetidamente un episodio visto en la televisión: “Una mujer enferma y paralítica está en su cuarto. Hay muy poca luz. Maniobrando de un lado a otro la silla de ruedas, te das cuenta de que la vieja está levantando un muro de ladrillos en la mitad del cuarto. Con la ayuda de una cuchareta de albañil, va colocando y pegando trabajosamente un ladrillo tras otro. La vieja sonrío: no sabes por qué pero sonrío. De pronto oyes una voz, oyes una voz que dice “*no me hagas esto, mamá, no me hagas esto*”. La cámara te descubre a un hombre que está del otro lado del cuarto. El hombre llora y se amarra el cuerpo con las manos. Tú supones que es el hijo, tú lo supones porque el hombre no cesa de decir “*no me hagas esto, mamá, no me hagas esto*”. Pero la vieja, nada. Está abstraída, está fuera de sí. Sólo una sonrisa ciega la sostiene. El muro va creciendo y el hombre ya no puede hacer nada. Queda un último orificio, sí, queda el último orificio en el que la vieja va a calzar el ladrillo final. Y es entonces cuando la vieja asoma un ojo desorbitado y dice “*es mejor así, hijo mío, es mejor así*”. La vieja coloca la última piedra de su obra y el hombre cae de rodillas tapiado para siempre. Pero hay una cosa que no entiendes: ¿por qué sigue habiendo luz si el hombre ha quedado tapiado? La cámara va abriendo lentamente la toma y es entonces cuando te das cuenta. . No es el hombre el que ha quedado tapiado: es la vieja la que se ha encerrado a sí misma, es la vieja la que ríe del otro lado mientras el hijo golpea el muro con los puños.”

Antonio López Ortega (Venezolano)

En Puro cuento N° 34- Mayo-Junio 92

1) Contestá:

- a) ¿Cuál es el marco de la historia narrada?
- b) ¿Cómo está caracterizada la vieja?
- c) ¿Cuál es el significado de la frase “... y el hombre cae de rodillas tapiado para siempre.”
- d) ¿Cuándo y de qué manera nos damos cuenta de lo que sucede en realidad?

2) Extraé del texto tres frases verbales distintas y clasificálas.

3) Subrayá los pronombres que aparecen en el siguiente fragmento e indicá a qué clase pertenecen y cuáles son sus referentes.

El hombre llora y se amarra el cuerpo con las manos. Tú supones que es el hijo, tú lo supones porque el hombre no cesa de decir no me hagas esto, mamá , no me hagas esto.

- 4) Transformá la siguiente oración, de manera tal de obtener otra, semánticamente equivalente, que incluya una Proposición incluida concesiva (no encabezada por aunque).

Pero hay una cosa que no entiendes: ¿por qué sigue habiendo luz si el hombre ha quedado tapiado?

- 5) Analizá sintácticamente:

- a) Te das cuenta de que la vieja está levantando un muro de ladrillos en la mitad del cuarto.
- b) La cámara descubre a un hombre que está del otro lado del cuarto.
- c) No es el hombre el que ha quedado tapiado: es la vieja la que se ha encerrado a sí misma, la que ríe del otro lado mientras el hijo golpea el muro con las manos.

- 6) Producción:

- Elegí uno de los tres temas propuestos y elaborá una argumentación.

- a) Los viejos son una carga para las familias.
- b) Los viejos son más sabios que los jóvenes.
- c) Leé :

Iba en el tranvía, sentado tras dos señoras. Hablaban de algo muy serio, porque de pronto una de ellas, violentada, exclamó casi en voz alta:

-Lo que pasa es que cuando son ricos, todo se tapa, y cuando se es pobre, todo lo publican.

Se amontonó más gente en el pasillo, y ya no pude oír; pero me quedé pensando; ¿Tiene o no razón esta mujer?

Roberto Arlt (Aguafuertes porteñas)



